

PRÓLOGO

Historia, religión, educación, política y cultura son las áreas temáticas de la revista *Estudios Bolivianos* 25. La publicación incluye diez artículos de investigación que son contribuciones notables para la comprensión de la realidad compleja de nuestro país. Además, el presente número de un órgano que tiene más de veinte años de antigüedad, añade un análisis bibliométrico de la propia revista y tres reseñas bibliográficas sobre dos escritores.

La mitad de los diez autores que han contribuido a dar sustento investigativo a la presente edición en el nuevo número del Área “Teoría y Filosofía”, tienen formación filosófica, complementada y enriquecida con otros estudios; y sustentada gracias a una vasta experiencia profesional en ámbitos como la gestión pública y la educación. La otra mitad de quienes contribuyen con sus productos intelectuales ostentan una sólida formación humanística, por ejemplo, en literatura y lingüística; o se consagraron como intelectuales destacados en las ciencias sociales, descubriéndose el enfoque y la pluma de un sociólogo, un abogado y un psicólogo.

Aparte de los diez textos de investigación, los demás, cuatro en total, corresponden a dos escritores que contribuyeron con textos en el grupo de investigación; en tanto que los otros dos contribuyentes, tanto el autor del texto bibliométrico como la escritora de una reseña bibliográfica son, respectivamente, un estudiante de historia con títulos académicos en diversas disciplinas, y una estudiante de filosofía dedicada hace tiempo a la abogacía.

De los doce autores que escriben los 14 artículos del presente número, solo dos son parte del plantel titular de docentes investigadores del Instituto de Estudios Bolivianos. Dos han sido varias veces docentes investigadores adjuntos con contratos para efectuar proyectos anuales; uno tiene la misma categoría pero acude por primera vez a la entidad en la gestión 2016, en tanto que una investigadora fue interina el año pasado. El resto de los autores, seis en total, son personas ajenas al IEB. Se

trata de dos estudiantes de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación con títulos profesionales en disciplinas de otras facultades; se trata por otra parte, de tres connotadas personalidades en el ámbito intelectual, que estuvieron vinculadas a la historia política reciente de Bolivia y que cumplieron altas funciones de gobierno, en dos casos como ministros de educación. Se trata, finalmente, de un docente de la Carrera de Filosofía que se ha destacado por su formación del más alto nivel con estándar internacional y que tiene amplio reconocimiento por la calidad de su producción intelectual.

El presente número de la Revista *Estudios Bolivianos* contiene artículos de investigación que podrían identificarse como pertenecientes a las disciplinas de historia, religión, educación, política y cultura. Sin embargo, al desagregárselos aparecen contenidos con marcadores de una amplia variedad de temas. Como ya es habitual en la Revista, cada artículo tiene alrededor de media docena de marcadores específicos y el lector encontrará en dicha enumeración, las explicitaciones de contenidos específicos que adicionalmente, podrían incluirse en campos de la filosofía, la lingüística, la psicología, las ciencias políticas y la sociología. Y es que la realidad social y cultural que es objeto de estudio de la Revista, no se agota con una sola perspectiva, que a lo sumo ofrece una visión unilateral con alguna visión metodológica siempre mejorable y reemplazable, trabajando contingentemente cierta tematización que reduce complejos agregados de la realidad a asertos escasamente interpretativos y poco comprensivos de la complejidad social y cultural de los atiborrados escenarios de las concreciones humanas efectivas.

Es penoso que mentes carentes de visión inter-disciplinaria y opiniones cuadrículadas que se regodean en críticas insulsas, no alcancen a apreciar el valor de textos como los que ofrece *Estudios Bolivianos*. Frente a tales actitudes, escasas felizmente, la revista valora y estimula la producción diversa y multi-disciplinaria de autores que comprendiendo las necesidades de interpretar de modo omni-lateral la realidad, se han formado en varias disciplinas, dominan diversos entornos teóricos y metodológicos de la producción intelectual, y ofrecen visiones incomparables en calidad, consistencia y completitud. Son contribuciones desmarcadas de las meras aproximaciones reduccionistas que ignoran los objetos de estudio que son gravitantes, aplastantes y anonadantes, de la simplicidad de las palabras de quienes ni se percatan de la complejidad del entorno que les rodea.

Estudios Bolivianos 25 tiene una calidad intelectual destacada por las contribuciones de investigación, posiciones para el debate y textos académicos, enriquecidos gracias a la experiencia de décadas de varios autores en temá-

ticas humanas que constelan el universo de la realidad social y cultural reflexionada con autenticidad. Se trata del universo donde los antecedentes históricos son el *a-priori* para toda elaboración intelectual; se trata del mundo donde la cultura envuelve al lenguaje, la religión y toda forma de subjetividad individual y compartida, incluido el imaginario colectivo; se trata, en fin, del mundo en el que la educación reproduce el ser social siendo, sin embargo, potencialmente el principal instrumento para transformarlo.

A continuación se presenta en un orden contingente con cierto asomo histórico y cronológico, seis textos de investigación como cuatro aportes para el debate, en conjunto forman las principales contribuciones a la Revista. Prevalece el azar como una negación a la sistematización y a la pulsión dogmática de la verdad; afirmándose que los contenidos podrían aparecer en cualquier otro orden, sin que por esto varíe su calidad de ser un estímulo incisivo para el lector avezado, desafiándole intelectualmente a pensar los temas de *Estudios Bolivianos* 25.

Enrique Ipiña Melgar en su texto “Cultura y pensamiento abstracto-discursivo en el mundo indígena andino anterior a la conquista” nos ofrece una extrapolación histórica del pensamiento aborígen. Desde el siglo XVI y particularmente por la acción “civilizatoria” del Virrey Francisco de Toledo, las prácticas de poder que ejercieron los españoles sobre la población conquistada, aplastaron el desarrollo del pensamiento abstracto y discursivo anterior que es posible inferir gracias a la historia y a la valoración de los productos simbólicos y culturales del pasado. Frente a los discursos amañados y oficiales que pretenden desconocer lo occidental y el legado español evidenciado, por ejemplo, en la lengua; el texto de Ipiña constituye un desafío para pensar el ser mestizo no solo de Bolivia, sino de los países andinos y mesoamericanos. Solo en la medida en que se supere el chauvinismo culturalista, impostor, reduccionista e ignaro frente al conocimiento científico actual, solvente y serio, desplegado desde distintas perspectivas, será posible afirmar nuestras identidades superando los reductos de la más lamentable inopia folklórica. Es decir, afirmaremos nuestro ser cultural a la altura del siglo XXI y no como eternas colonias latinoamericanas, minusválidas y sufrientes, primero de España, después de Inglaterra; a renglón seguido de los Estados Unidos de América; y, actualmente, de la República Popular de la China. Querer resucitar el mundo muerto de los indígenas que se explayó con sus propias contradicciones hasta el siglo XVI, es una gestión ideológica y política imposible, que por decir lo menos, aparece como retrógrada y anti-histórica.

Javier Medina Dávila en su artículo “*Copacabana de los incas: aymaru o aymara*” permite que el lector le acompañe en una interesante especulación

semiótica personal anclada en el saber sefardí de origen judío herético patente en los Andes. Se trata de un palimpsesto, es decir de un texto que oculta otro texto, y que al parecer, expresa sobradas causas intencionales, para mantener crípticos los nombres sagrados de instituciones y de entidades simbólicas del mundo precolombino. Al final del artículo, Medina ofrece el recuento de una veintena de nombres en quechua ocultos en los *Rolletes Aymaru Aymara* editados con diferentes títulos por Jesús Viscarra Fabre, fraile del siglo XIX. Se trata de un texto que oculta el contenido escrito por Baltasar de Salas, fraile agustino que vivió hasta principios del siglo XVII, y que habría sido un judío-sefardí encandilado con la tradición del libro, la Cábala, el esoterismo, el animismo, la integración de los contradictorios y los mensajes crípticos. Como lo hizo en otras publicaciones, Medina conduce su especulación semiótica hasta la finalidad de explicitar consignas políticas relacionadas con la ideología del “Vivir bien”.

El lenguaje secreto de los incas conduciría a verbalizar contenidos como los siguientes, útiles para el indigenismo contemporáneo, el indianismo, los estudios culturales, la etno-historia, el pensamiento filosófico y político actual; incluidas las ventajas para el discurso cínico del gobierno: “¡Nútrete siempre de la energía del misterio!”; “¡reflexiona siempre!”; “¡vive siempre en red!”; “semanalmente, ¡mueve las energías paritarias de la comunidad y recuérdale el camino de la mutua compasión y de la conveniencia de ser entrañables en el trato mutuo!”; “semanalmente, ¡haz que circulen las palabras y las emociones de la comunidad e infórmate bien teniendo en cuenta el envés y el revés para tomar decisiones sabias!”; “¡sé entrañable siempre!”; “¡rumia siempre las palabras!”; “¡jamás llegues a la saciedad!”; “¡jamás abuses de tus iguales ni de la biodiversidad del bosque ni de las energías de la tierra!”, “¡jamás dejes de criar la vida!”; “¿no seas *chulla*, haz que circule la energía del *ayni*!”; “quien vueltea o flojea, ¡que muera!”; “quien mienta, ¡que muera!”; “quien robe, ¡que muera!” y “quien tire sin discreción, ¡que muera!”.

Blithz Lozada Pereira en su contribución “Los incas y las misiones jesuitas: Ideología, discursos, historia y política”, realiza un análisis comparativo entre el discurso histórico sobre los incas que prevalece como articulación ideológica actual, y la realidad de las concreciones sociales plasmadas en las misiones jesuíticas hasta la segunda mitad del siglo XVIII. No se da el caso que el autor compare consignas, discursos, leyendas y empeños intelectuales por confeccionar un relato idílico acerca de una sociedad que nunca existió, contrastándolos con evidencias históricas sobre una experiencia comunitaria de relevancia mundial. Lo que muestra el texto de Lozada es que frente a la sobrecarga de tinta para

describir la leyenda rosa de los incas, aparece con contundencia e incontestable sobriedad, la experiencia misionera de los jesuitas en América. Si por una parte hay un discurso narrativo, en definitiva ficcional; por otra, es evidente que hasta ahora no se instrumentó políticamente el discurso jesuita pese a su evidente potencial.

En el ultramontanismo jesuita destaca también una interpretación con interesantes ribetes que corresponden al espíritu jesuita y, por tanto también, a sus representantes más conspicuos, el actual Papa Francisco incluido. Sustenta posiciones ideológicas revestidas de argumentación teológica que pese a defender una aristocracia intelectual, se desplaza tradicionalmente soterrando el poder político: el patronazgo monárquico en el caso estudiado. En este sentido, las misiones fueron una expresión entre otras, del sentido estratégico, filosófico y político del carisma de la congregación de Ignacio de Loyola; carisma de signos complejos, contradictorios, divergentes, ambiguos, multivalentes y agonísticos; ayer como hoy, incluidas las actuaciones del Papa.

El artículo de **Carla Reque Miranda** es parte de la Revista porque la mencionada docente fue investigadora interina del IEB en la gestión 2015. Su informe titula “Intencionalidad y posibilidad en la lógica y la metafísica de José de Aguilar: Una aproximación a la producción intelectual de la escuela de Charcas”. Se trata de la sumersión en una pequeña parte de la enorme producción intelectual de los pensadores vinculados a la Universidad San Francisco Xavier de Chuquisaca desde que fuera creada. Reque focaliza su atención en particular, en la obra de José de Aguilar que vivió en la segunda mitad del siglo XVII y principios del siglo XVIII. La obra de Aguilar es importante porque elaboró y difundió el pensamiento del jesuita español Francisco Suárez, filósofo y teólogo de la mayor influencia en España y América y que se constituye en objeto de estudio en la Carrera de Filosofía de la UMSA. Por su parte, José de Aguilar fue catedrático y Rector de la Universidad chuquisaqueña y su pensamiento, como el de Suárez, pone en evidencia la calidad de la problematización filosófica en tierra americana, el rigor de la sistematización teológica y la relevancia para nuestro tiempo, de profundas reflexiones que se dieron en un contexto colonial, significativas para comprender, por ejemplo, la naturaleza de los actos humanos.

El escritor **Hugo Celso Felipe Mansilla Ferret** ofrece un artículo sólidamente respaldado con bibliografía del más alto nivel académico. Se titula “La violencia política en el Perú (1980-1992): Una interpretación basada en la cultura política del autoritarismo”. Es una valoración ideológica, política e histórica de la guerrilla peruana desplegada por Sendero Lu-

minoso y por el Movimiento Revolucionario Túpac Katari en el periodo indicado. En el texto se advierte la explicación sociológica de que emerge y se sustenta la violencia en Perú: serían las condiciones sociales de desigualdad, carencia de oportunidades, pobreza y explotación las que condujeron a amplios sectores de la población de estratos inferiores, a sumarse a la violencia política en Perú. Además cabría remarcar como otras causas también relevantes, la destrucción del tejido social tradicional, la presión demográfica, las grandes migraciones internas, las expectativas de progreso individual que no son satisfechas, la debilidad de las instituciones y la democratización incompleta.

El texto de Mansilla ofrece una visión social y económica del entorno donde surgió la violencia política. Como una advertencia, enfatiza que la pobreza es una causa eficiente de la insurgencia, frecuente entre los jóvenes que con escasa educación, pretenden hacer uso de medios acelerados que cambien su situación desesperada. La contribución también brinda análisis sociales y psicológicos que permiten comprender mejor la cultura del autoritarismo tan extendida en Latinoamérica y particularmente en el país andino que es objeto de estudio. Mansilla advierte del caldo de cultivo donde los movimientos guerrilleros articulan opciones realistas y creíbles; sin quedar exentos de ribetes milenaristas en medio de una cultura política autoritaria, carencia de educación y ausencia de opciones de vida. Los resultados en el país vecino son miles de muertos, crueldad inenarrable que pisotea los derechos humanos, crímenes extremos cometidos a escala masiva, además de invaluable daños materiales e incommensurables efectos morales desastrosos. Al final, el texto muestra que ante la impotencia del Estado, fueron los mismos campesinos los que pusieron fin al enfrentamiento armado sin ningún logro político para la guerrilla.

El actual investigador interino del Instituto de Estudios Bolivianos, **Franco Gamboa Rocabado**, ha contribuido al presente número de la Revista institucional con el artículo titulado "Pensar y seguir creyendo: Una filosofía de la cultura desde la religión". Se trata de una reflexión sociológica acerca de la religión vista desde una perspectiva teórica enriquecida con los conceptos de Niklas Luhmann. Si bien el artículo hace referencia a tópicos que aparecen en la *Biblia* y efectúa algunas puntualizaciones respecto de las características de las religiones andinas tradicionales, como remarca el autor, su objeto de estudio es la religión en general. Al parecer, Gamboa busca definir, como lo hicieron destacados sociólogos como el francés Émile Durkheim, las bases metodológicas para estudiar "científicamente" la religión. Son interesantes en el texto, la interpretación de la *Biblia* como un manifiesto político, la particular noción del autor acerca

de las creencias y los dogmas, su pulsión crítica que refiere a Dios como un ente “improbado”, y su visión de Wiracocha como una divinidad masculina, a pesar de que la concepción etno-histórica prevaleciente en la Academia lo constela como una deidad andrógina.

En el apartado “Debate”, la Revista *Estudios Bolivianos* N° 25 incluye cuatro importantes contribuciones. La primera es de **Mariano Baptista Gumucio** que ha enriquecido la presente publicación con su artículo titulado “¿Habrà tiempo para cambiar la educación?”. Se trata de un recordatorio de los problemas fundamentales de la educación en Bolivia que el autor remarca como lo hizo en los años setenta, sea cumpliendo funciones de Ministro del rubro o siendo autor de importantes obras como *Salvemos a Bolivia de la escuela*. Baptista parece que anticipa que la respuesta a la pregunta que formula en el título de su texto es negativa; sin embargo, como antes, indica las pautas esenciales que Bolivia debería tener en cuenta para constituir a la educación en el principal medio de desarrollo del país y de crecimiento del ser humano.

Con claridad, el autor muestra que la tecnología actual habría cambiado el paradigma educativo prevaleciente. Hoy no tendría sentido dar vigencia a la escuela repetitiva que se miente a sí misma y a la sociedad; no servirían para nada significativo las asignaturas ampulosas y pesadas que no forman para la vida; sería absurdo empecinarse en preservar una escuela que solo reproduce métodos tradicionales, con profesores anquilosados en sus propios prejuicios sin que puedan evadirse de la pesantez de sus prácticas con resultados deplorables. Baptista insinúa decir “¡basta!” a que la escuela siga secuestrando el tiempo de las personas, las condicione convirtiéndolas en cuerpos dóciles para un contexto pobre, mediocre y subdesarrollado, asfixiando las posibilidades científicas y creativas.

Se advierte en el texto de Baptista el deseo de que Bolivia perciba inmediatamente que su tiempo es escaso en extremo; que la vorágine de la decadencia de la calidad educativa implica cambios profundos en la formación docente; que el estudiante debe descubrir y realizar las posibilidades de su auto-educación; que es imperativo que nuestro país sea parte de la sociedad del conocimiento, y que desarrolle de forma selectiva una formación científica de alto nivel, procure el dominio del inglés en todo bachiller y despliegue de modo intensivo y extensivo, una instrucción técnica como base del desarrollo. Que el gobierno de la última década no lo haya hecho en un contexto de bonanza económica sin precedentes en la historia, confirma el pesimismo de que la educación siga ignorada como la principal función del Estado y el medio forzoso del progreso y el crecimiento humano.

El artículo de **Porfidio Tintaya Condori**, “Educación y desarrollo de sentidos personales”, trata también sobre la educación. El autor ha sido varias veces investigador adjunto del IEB aportando con importantes artículos y libros publicados por la entidad, en especial sobre temas de psicología. El texto es una arenga motivadora a reflexionar sobre el sentido de vida de la persona, para lo que la educación puede permitir alcanzar significativos propósitos. Tintaya, como Mariano Baptista, critica el enfoque enciclopedista en la educación; aunque también son objetivos de su crítica, la escuela activa, el constructivismo y el modelo socio-comunitario productivo supuestamente desplegado por el actual régimen. En oposición a tales enfoques, el autor remarca la importancia de que la educación se oriente como formación de la personalidad, facilitando que el estudiante desarrolle sus sentidos personales como capacidades para vivir su propia realización. Es presumible que la formación científica de los estudiantes y el cultivo de una visión racional del mundo se incorporen en el programa educativo que Tintaya expone.

Otro estudio que incorpora contenidos formativos con una destacada impronta lingüística es el que brinda un investigador destacado que tiene la categoría de titular en el IEB. Se trata de la contribución intitulada “Patrimonio lingüístico y obras maestras del pensamiento de los pueblos indígenas” de **Ignacio Apaza Apaza**. El autor ofrece una valoración evidente del idioma aymara como baluarte de Bolivia. Su investigación gira en torno a la noción de patrimonio lingüístico desarrollada ampliamente a nivel internacional con aquiescencia de la UNESCO. Centrándose en el estudio del aymara sobre el que ha realizado varias publicaciones, Apaza valora la realidad multilingüe de Bolivia y su riqueza pluricultural. El autor remarca la necesidad de explicitar estudios sobre la lengua que hagan hincapié en los contenidos simbólicos, sociales y culturales de idiomas como el aymara, remarcándolos como tesoros del patrimonio intangible de la humanidad.

El pensador **Víctor Hugo Quintanilla Coro**, quien fuera en varias ocasiones, investigador adjunto del Instituto de Estudios Bolivianos; también en la gestión 2016, contribuye a la Revista N° 25 con su artículo titulado “Humanismo y política en perspectiva quechua”. Se trata del ensayo de un estudioso de la filosofía que siendo quechua, ofrece una visión émica acerca de las concepciones sobre el ser humano, las categorías de relación entre las personas de la comunidad y el desarrollo de las formas de complementariedad entre los hombres y las mujeres, en particular en el norte de Potosí. El texto exhibe “ab-origen”, es decir, desde la vivencia en el interior de la comunidad quechua, la ética que determinaría las condiciones de ejercicio del poder político, respetando la integridad y plenitud del ser humano, del *runa*, miembro de la comunidad indígena.

Según Quintanilla que refiere interesantes contenidos de su idioma materno, el quechua, los comunarios de dicha cultura concebirán la existencia humana siempre en algún contexto cultural y lingüístico que los relacionaría con la naturaleza. Así se daría el humanismo comunitario argumentado en la ideología del “Vivir bien”. Pero, el uso de tal concepto se habría pervertido por el poder político actual, violando sagrados principios que constituirían al cosmos como centro de la vida humana. Que la política actual no respete a la Madre Tierra se agravaría aun más al pervertir las relaciones profundas que deberían prevalecer entre hombres y mujeres según la visión quechua, marcadas por el fortalecimiento de las identidades, por el “Vivir bien” y por la afirmación diferencial del pensamiento étnico, expresado también de manera filosófica como humanismo andino.

Con el artículo de Quintanilla, suman diez los textos resumidos que corresponden a las contribuciones de investigación y debate para el N° 25 de la Revista *Estudios Bolivianos*. De manera adicional, como se ha señalado anteriormente, el presente volumen incluye cuatro textos, sumando en total, catorce. A continuación se resumen tanto un artículo de carácter bibliométrico como tres reseñas bibliográficas.

Para la celebración de los 20 años de la Revista *Estudios Bolivianos*, el destacado profesional y egresado de la Carrera de la Historia, **Pastor Rafael Deuer Deuer** contribuyó con un interesante análisis de 172 artículos publicados en 21 números de la Revista institucional. Con el título “¿Qué se ha hecho y qué falta por hacer?”, Deuer ofrece un recuento de contenido bibliométrico que por distintas, recién ahora se publica. Son varias las preguntas que como buen investigador, Deuer se formula; encontrando respuestas siempre de modo inequívoco: en los datos estadísticos que corresponden a la totalidad de artículos de la Revista hasta el número indicado. El autor sistematiza tablas y ofrece comentarios sobre la información, además de recomendaciones técnicas que mejorarían los destacados logros de la Revista. Es una buena idea que tal labor bibliométrica se efectúe regularmente, por poner el caso, cada cinco años a partir del trabajo de Deuer.

Desde hace una decena de números, la Revista *Estudios Bolivianos* ha incluido de manera continua, la sección de “Reseñas bibliográficas”. En el N° 25 de la Revista, hay tres reseñas sobre tres libros, pero que corresponden solo a dos autores. Es decir, de un autor se resumen dos libros por la calidad académica de cada uno. Así se ofrece un reconocimiento al esfuerzo del autor por publicar dos títulos al año.

La primera recensión corresponde a la escrita por **Hugo Celso Felipe Mansilla Ferret** del libro de Blithz Lozada Pereira titulado *Políticas científicas, tecnológicas y de innovación en Bolivia (2006-2016)*. Se trata de una publicación de 2016 auspiciada por el Instituto de Estudios Bolivianos. El título de la recensión de Mansilla que incorpora algunas citas destacadas del original, relleva la importancia del tema y añade proposiciones de su propia cosecha especialmente respecto de la educación superior, es: "Ciencia y educación en Bolivia: Sobre la obra de Blithz Lozada Pereira".

Como si hubiese un acuerdo de reciprocidad, lo que sin duda sería legítimo en el ámbito académico mientras no se comprometa la libertad de las posiciones intelectuales; la segunda recensión ha sido escrita por **Blithz Lozada Pereira** y trata sobre un libro de Hugo Celso Felipe Mansilla Ferret. El título del libro publicado por Rincón ediciones como el N° 9 de la Colección Abrelosojos en 2016, es *Filosofía occidental y filosofía andina: Dos modelos de pensamiento en comparación*. La recensión se titula "Un libro que compara la filosofía occidental con la filosofía andina", y señala los principales contenidos comparativos que Mansilla establece entre ambas filosofías, delimitándolas tanto desde el punto de vista espacial como cultural. Convenientemente, la recensión comienza con una semblanza de Mansilla como uno de los más destacados intelectuales de nuestra época en el contexto nacional y pondera el valor del libro, también como un manual de texto útil para tener una historia breve de la filosofía occidental.

La tercera recensión ha sido escrita por **Erika Jimena Rivera Vargas**, profesional del Derecho, asidua estudiosa de la filosofía y admiradora del pensamiento de Hugo Celso Felipe Mansilla Ferret. Como un reconocimiento a su prolífica producción intelectual, la Revista *Estudios Bolivianos* N° 25 incluye otra recensión del mismo autor sobre un libro que fue publicado también por Rincón ediciones el año 2016. El título de la recensión es "Un libro acerca del radicalismo superficial y el conservadurismo profundo", teniendo como objeto de la síntesis y del comentario de Erika Rivera, el libro de Mansilla titulado *Las raíces conservadoras bajo las apariencias radicales en América Latina: La necesidad de una conciencia crítica en torno a problemas históricos y políticos*.

La Paz, octubre de 2016

Lic. Blithz Y. Lozada Pereira, M.Sc.
EDITOR DE *Estudios Bolivianos* N° 25